

ENRÍQUEZ CABOT

➡ Condenados de nuevo a no competir, a seguir en pobreza y desempleo. Los que no saben quienes ocupar espacios, piensan que tienen derecho.

Confusión...

JUAN ENRÍQUEZ CABOT

De todos los retos que enfrenta el país, incluyendo narco, caída en remesas y en producción petrolera, violencia, recesión global, quizás ninguno tan peligroso, a largo plazo, como el que representa el MAES...

Y es tan peligroso precisamente porque aparenta ser tan inocente y justo. Sólo son estudiantes. Y están tan comprometidos con la educación que están dispuestos a sufrir huelga de hambre para obtener acceso a la educación superior. Pobrecitos. Y qué objetivo tan loable... Pero el problema no es que estos jóvenes busquen a toda costa educarse. El problema es cómo plantean su relación con la educación. Es movimiento compuesto por jóvenes que han sido rechazados una y otra vez de universidades. Son ex alumnos que le meten muchas ganas a la protesta y poca al estudio, a algunos los han rechazado en seis exámenes de admisión.

Pero en vez de demandar mejores maestros, clases relevantes, acceso a internet y bibliotecas, tutores competentes... Lo que busca el MAES (Movimiento de Aspirantes Excluidos de la Educación Superior) se resume en la manta que encabezó su marcha la semana pasada: "Ni Un Rechazado Más/ La Educación es un Derecho". Y aquí el meollo de la confusión. La educación superior no es un derecho. Es un privilegio que se otorga a quien se partió el alma estudiando geometría, matemáticas, ortografía, historia, biología y español. La idea de no rechazar a nadie significa que cualquier idiota, trabaje o no, puede obtener el mismo título que el más inteligente, el más matadito.

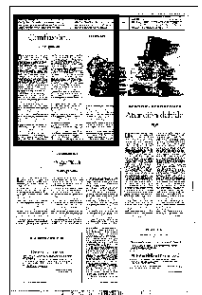
Un diploma universitario era, en alguna época, garantía de un mínimo. Engendraba respeto al grado que aun hoy, a lo largo y ancho de México, tenemos una costumbre muy distinta a la de otros países de la OECD. A quienes sacaron su licenciatura los llamamos, antes que cualquier otro nombre, licenciado o licenciada. Inclusive sustituye patronímico. El Licenciado dice. La Licenciada ordenó. Aun hoy el título otorga cierta erosionada legitimidad. Pero antes un diploma de la UNAM

otorgaba respeto y posición. Hoy, aun habiendo uno que otro maestro de primera y uno que otro nicho de excelencia en una que otra facultad, un diploma de la UNAM no garantiza nada. Refleja mejor una habilidad para sortear burocracia y requisitos más que enorme pericia mental. Y ante tan inmenso boquete de conocimientos aplicables la economía del país ha naufragado durante décadas.

El intento de alianza por la calidad educativa fue algo que debería haber impulsado Zedillo. O Salinas. O Fox. O Cárdenas. O AMLO. Pero el único que ha tenido los pantalones y claridad para siquiera intentar, en serio, este tipo de reforma ha sido Calderón. Es un primer intento, imperfecto, por exigir resultados medibles, por demandar un mínimo de requisitos para dar clases, por demandar que quien profese sepa.

Pero ahora todo esto peligra. Ni el gobierno ni el nuevo secretario tienen la fuerza para seguir cerrando las puertas a quien no sabe pero quiere ocupar espacio. Y ahora, después de tomar calles, ocupar oficinas, exigir a gritos que no existan estándares para educarse, para estudiar, para acceder a una universidad, los menos listos, pero más malos, ganaron. El secretario Lujambio dobló manitas y volvió a condenar al país a competir contra los japoneses, chinos e hindús más preparados con equipo reclutado entre quienes orgullosamente representan el pase automático. Entre quienes exigen "se cancele el examen de admisión como mecanismo de ingreso". Demandan equidad. O sea no importan tus calificaciones. Implementemos una lotería a ver quién entra a los doctorados en ciencia.

En deliciosa ironía, resulta que también en EU se ha gestado un movimiento MAES. Pero no es una subsidiaria del movimiento mexicano. Es una organización ligeramente distinta, es la sociedad de científicos e ingenieros latinos. La misión de MAES en EU es: "promover, cultivar, y honrar la excelencia y el liderazgo de ingenieros y científicos latinos". Su visión es: "un futuro donde los latinos sean líderes en el mundo de la ingeniería y la ciencia". Su método es elevar la calidad de



Fecha	Sección	Página
17.08.2009	Primera - Opinión	15

estudios, calificaciones y oportunidades para los latinoamericanos más estudiosos. Su preocupación es preparar emigrantes origen latinoamericano para estudiar el espacio, explorar física, ser ingenieros nucleares. O sea es una organización que representa exactamente lo opuesto de lo que vivimos en México. Busca y premia la excelencia. Intenta que sus miembros destaquen por saber más, no por representar orgullosamente a quienes menos saben. (Y en el MIT, si alguien habla de

Maes, normalmente no se refiere a la valiente lucha de quienes no estudian, sino a la extraordinaria investigadora Pattie Maes, quien acaba de construir lo que sustituirá al teléfono celular: http://www.ted.com/index.php/talks/pattie_maes_demos_the_sixth_sense.html).

O sea, hay de Maes a Maes. Y la subespecie mexicana es ponzoñosa y dañina. No hay que confundirse, esta subespecie siembra pobreza y desempleo...